

EN BUSCA DE TRABAJO

La migración laboral es un fenómeno muy antiguo. Hoy día se pueden distinguir tres tipos básicos de migración: "fuga de cerebros", éxodo de trabajadores altamente capacitados y experimentados de los países en desarrollo; la clásica "migración rural-urbana", que ocurre cuando la agricultura de subsistencia no alcanza para atender a las necesidades de las familias; y la "migración de trabajadores bajo contrato", asociada generalmente con condiciones medias de industrialización, cuando la economía del país huésped se expande y necesita gran cantidad de mano de obra relativamente poco capacitada, para construir la infraestructura nacional.

Los movimientos internacionales proceden principalmente de América del Sur, África Oriental, África del Sur, el Medio Oriente y algunas regiones de Asia. Este número analiza las causas de la migración y los obstáculos que los migrantes enfrentan en diversos países en desarrollo.

MELBA GOMES

Imaginemos un caso en que, como resultado de muerte, abandono, migración o incapacidad de trabajar de los hombres en edad de hacerlo, a causa de las circunstancias económicas, la única persona que puede trabajar en la familia es la mujer. Ella no posee tierras, tiene niños pequeños y vive en un país en desarrollo. ¿Cómo hace esta mujer,—que generalmente prepara los alimentos, recoge agua y combustible, tiene hijos, los alimenta y los cuida—para asumir la responsabilidad de un trabajador asalariado de tiempo completo?

En Nicaragua, en buena parte como consecuencia de la guerra en que muchos hombres han sido reclutados o han muerto, aumentan las familias de bajos recursos económicos con una mujer a la cabeza. En época de cosecha, mujeres con hijos pequeños migran a lejanas plantaciones de café y algodón en busca de trabajo. Las jornadas son largas, el trabajo es físicamente duro y a menudo los salarios son de tipo contractual diario.

Los hijos mayores, especialmente las niñas, comienzan a responsabilizarse del cuidado de niños apenas menores. En casos extremos, los niños se dejan solos. A veces durante la época pico de la cosecha, las mujeres se ven obligadas a llevarlos al campo o a dejarlos solos a la entrada de la finca. En otras ocasiones los cargan en la espalda, mientras recorren las hileras de café o algobón, doblandose para cosechar. ¿Cuáles son los costos económicos y de salud para una mujer que se ve obligada a cargar a su hijo mientras desempeña un trabajo físico, o a dividir su atención entre la tarea que debe cumplir y el hijo que tiene al lado?

En Sri Lanka el carácter de la migración es diferente. Ciertas industrias emplean deliberadamente campesinas jóvenes en las fábricas y establecen dormitorios para acomodarlas. Pero la migración masiva de mujeres musulmanas jóvenes, en busca de empleo lucrativo en el Medio Oriente, Singapur y Hong Kong es a pesar de la práctica islámica del purdah, muy significativa.

Las normas sociales de la cultura islámica establecen generalmente condiciones de

alta reclusión para las mujeres, especialmente las más jóvenes. Ellas no deben movilizarse de un sitio a otro sin un acompañante adecuado, sobre todo cuando son jóvenes y solteras. Las mujeres casadas jóvenes casi

se seguridad económica para la familia, a largo plazo, lo gastan de inmediato en necesidades de consumo.

Los anteriores son sólo dos ejemplos de las muchas dimensiones humanas de la migración—un proceso espacial de ajuste laboral a los cambios sociales. El cambio puede ser consecuencia de una guerra civil o un conflicto político, como en Nicaragua, el Medio Oriente, Afganistán, Vietnam o Suráfrica. Pero, comúnmente, es el resultado de cambios económicos y demográficos internos, que obligan a los individuos—tradicionalmente hombres, pero en proporción creciente también mujeres—a buscar refugio económico donde sea posible.

En este contexto, el CIID ha financiado numerosos estudios para establecer las causas, la naturaleza y las consecuencias de la migración nacional e internacional. En principio estos estudios se concentraron en la migración de mano de obra asiática al Medio Oriente. Actualmente hay cerca de 3,7 millones de trabajadores asiáticos por contrato en esta región. Sin embargo, las in-



Socialización después de la misa dominical. Por necesidad económica muchas filipinas han migrado a Hong Kong como empleadas domésticas. Artículo en pag.8

siempre viven en casa del esposo, y sólo ocasionalmente visitan la casa de sus padres. Las viudas pueden continuar en la casa de su esposo o volver a la casa paterna, según la duración del matrimonio, el número y sexo de los hijos y la situación económica relativa de las dos familias. Así, la mujer está siempre ligada a alguna forma de estructura familiar que le garantiza protección y por ello es natural que se movilicen muy poco, excepto en los casos de abandono total o falta de apoyo familiar.

Todo parece indicar que, por no saber manejar dinero, al finalizar el contrato depositan sus ingresos con los de los esposos en vez de invertirlo de manera que les garanti-

vestigaciones subvencionadas por el CIID han ampliado recientemente su radio para tratar de establecer mejor el papel de los migrantes y sus condiciones económicas y sociales. Pero no es la migración de individuos o familias la que es objeto de interés científico y de política. Lo que importa es establecer los vínculos entre migración y el cambio social que ella produce, tanto como sus consecuencias. El foco de la *migración* cubre una perspectiva sobre gran variedad de aspectos relacionados con el desarrollo. □

Melba Gomes es Funcionaria del Programa de Investigación sobre Población y Desarrollo, del CIID.